

la sexualidad y, a la vez, expandir ante el interesado un panorama en que no solamente interviene lo médico-psicológico, sino también lo filosófico y teológico, de tal modo que no se vea un aspecto del hombre, sino todo entero en su relación con el mundo, con sus hermanos y con Dios. En síntesis, una obra útil y clara que será de no poco valor a muchos interesados. M. C.

Le couple et la limitation des naissances, Lethielleux, París, 1966, 64 páginas. *La pareja y la limitación de los nacimientos*, escrito por varios médicos, pretende dar una breve información *objetiva* sobre puntos referentes a la limitación de nacimientos: el sentido de la sexualidad, algunas nociones elementales de anatomía y fisiología sexual, los diversos métodos anticonceptivos y su mecanismo, diversas reflexiones sobre la elección del propio método. Aunque al comienzo (p. 3) y aquí y allá se insinúa que en la elección del método pueden influir factores morales, cuando se trata expreso de la cuestión, cap. IV, uno queda con la impresión de que cualquier método da lo mismo o que los motivos que deben determinar dicha elección son de un orden de conveniencia meramente humana; lo moral y espiritual, aunque se indica de paso (p. 44), es puesto como uno de los motivos que *pueden intervenir*. Hecha esta salvedad importante, lo creemos útil para proporcionar algunos conocimientos elementales a matrimonios. C. B.

HISTORIA DE LA IGLESIA Y GENERAL

E. Dussell, *Hipótesis para una historia de la Iglesia en América Latina*, Estela, Barcelona, 1967, 219 págs. En un continente que está empezando a tomar conciencia de sí mismo a través del tremendo desafío que suponen sus graves problemas presentes resulta sumamente importante la aparición de trabajos como el que presentamos. El autor mismo nos indica su intención en sus "palabras preliminares" y hemos de agregar que cumple fielmente con su propósito: "Se trata de un ensayo en una zona límite entre la filosofía de la Cultura y la teología, siendo sin embargo, fundamentalmente historia. Creemos, como lo demostraremos a continuación, que es necesario situarse en dichas fronteras colindantes a diversas ciencias, a fin de que la historia de la Iglesia Latinoamericana pueda salir de la crisis en la que acaba de nacer" (p. 9). Este mismo objetivo, el de poner las bases para una verdadera historia (p. 17) latinoamericana, lleva al autor a plantear, en su introducción metodológica, las perspectivas en que enfocará sus "hipótesis": a) elementos teológicos de la estructura

de la Iglesia que permiten una reflexión histórica; b) los elementos estructurales socio-filosóficos de las comunidades humanas que permiten comprender las relaciones de la Iglesia y el mundo; c) relaciones entre la Iglesia y las comunidades, pueblos, naciones o civilizaciones. Es en estos dos últimos puntos donde encontramos los aportes más significativos del autor respecto a un enfoque más profundo de la historia latinoamericana, incorporando preciosos elementos a una más verdadera reflexión histórica. El autor sostiene que "la historia de la Iglesia latinoamericana no sólo necesita historiadores, sino igualmente teólogos, si es que pretende ser una historia de la "Iglesia", no meramente tomando a ésta como un hecho empírico o determinable por la ciencia histórica (Historie), sino como un hecho sagrado, trascendente, teológico (Geschichte), y es en esta afirmación donde encontramos la intuición más importante de Dussel: no se trata de dejar de hacer historia para hacer teología, ni de hacer de la teología una historia, sino más bien "un diálogo entre los más diversos científicos de la Historia y de la Teología" (p. 11; ofr. *Víspera*, n. 4 1968, p. 62). Porque este diálogo está urgido por las tremendas necesidades de nuestro continente tenemos que descubrir, en nuestro presente, el sentido de la "existencia cristiana". Para encontrar este sentido nos es imprescindible volver a las fuentes y así "este conjunto de hipótesis" se transforma en algo más, en una verdadera "lectura de nuestra historia". Y es este, quizás, uno de los puntos esenciales ya que la Historia constituye la conciencia cultural de un pueblo cuando se la expone "con sentido" y su importancia crece respecto a la formación de la conciencia cristiana si esta "lectura de la historia" es capaz de mostrar la "teleología escatológica —el sentido de la Historia que tiene hacia el Cristo que vendrá porque ha venido— de su pueblo, de su continente; es aquí donde la Historia se hace Maestra de la vida" (p. 11).

Toda la obra de Dussel está pensada con la plena conciencia de que se trata de meras hipótesis que, "si bien han sido fruto de muchas investigaciones pasadas", se proponen "como instrumentos de investigación futura". Pero esto no obsta para que el trabajo que comentamos tenga gran importancia para el cristiano comprometido de nuestro continente. "El cristiano latinoamericano —o aun el que no lo es— cuando vislumbra la importancia de descubrir cuál es la función que le toca jugar en la vida actual del continente en revolución, necesita más que nunca conocer la vigencia y continuidad de su Tradición... Cuando se pregunta: ¿cuál ha sido la Historia de la Iglesia en América Latina? ¿Cuáles son los puntos de apoyo concretos de donde parte mi cristianismo? En este momento se produce el vacío, ya que la tal historia no ha sido integralmente escrita... Pretendemos proponer —para dialogar— un conjunto de hipótesis, una periodificación, sus contenidos esenciales... Con ello nos dirigimos al militante que exige una exposición del fenómeno cristiano inteligible y justificante de su presente, en el cual se juega, evidentemente, el futuro

de nuestros pueblos" (p. 11-13). Es evidente que, con tales supuestos, este diálogo deseado por el autor no puede reducirse únicamente a los historiadores sino que a todos aquellos que se ocupan de reflexionar sobre las realidades de nuestro continente y que, en la perspectiva del autor, no puede prescindir de la teología. Este libro nos parece un aporte sumamente valioso no sólo para la historia de América Latina sino incluso para su necesaria (cfr. Christus, 55 (1967), t. 14, pp. 338-351) reflexión teológica. J. A.

W. Pötter, *Die Ministerialität der Erzbischöfe vom Ende des 11. bis zum Ausgang des 18. Jahrhunderts*, Schwann, Düsseldorf, 1967, 172 páginas. *Los Ministeriales de los Arzobispos de Colonia desde fines del siglo XI hasta las postrimerías del siglo XIII* es un erudito estudio. El primer capítulo (pp. 21-69) es un catálogo de los Ministeriales de Colonia desde el siglo XI hasta el siglo XIII, ubicándolos conforme a su oficio, lugar, procedencia y extensión territorial. Un segundo capítulo (pp. 71-114) completa el anterior, analizando la importancia del colegio de Ministeriales ("Ministerialität" de Colonia con respecto a la evolución económica y política del Arzobispado, a través del servicio de los Ministeriales como funcionarios y guerreros. Sigue un tercer capítulo (pp. 115-155) sobre el derecho referente a los Ministeriales y su evolución en Colonia. Un índice de personas y lugares citados (pp. 159-171) completa este estudio. Destacamos la importancia de este trabajo no sólo como análisis especializado para la Historia de la Iglesia en este lugar y período concretos, sino también para el estudio de la evolución del derecho en los siglos XII y XIII. R. C.

F. Kiechle, *Römische Geschichte*, 1., Kolhammer, Stuttgart, 1967, 184 páginas. Este primer volumen de "*Historia romana*, la subida de Roma al poderío mundial" nos describe las etapas de este proceso: la Italia prerromana (pp. 15-26), los comienzos de Roma (pp. 27-55), la unificación de Italia (pp. 56-88), la subida de Roma al poderío mundial (pp. 89-155). Es de destacar una breve síntesis acerca de "las fuentes y la investigación moderna" para la historia de Roma (pp. 7-14). Abundantes notas (pp. 156-170) remiten, a su vez, a fuentes y estudios especializados de los temas tratados. Un conciso y práctico cuadro cronológico (pp. 171-177), desde el neolítico italiano hasta el año 172 (a.C.) nos da una visión panorámica de los acontecimientos más importantes. Un pequeño mapa de Italia (pp. 178-179), en el que se detallan principalmente ciudades y grupos étnicos, y un índice alfabético (pp. 180-183) completan este libro serio y bien documentado, sintético y de fácil manejo. R. C.

Kara Mustafa vor Wien, Deutscher Taschenbuch, München, 1967, 142 págs. Se trata de una traducción con notas y aclaraciones (R. F.

Kreutel) del diario turco del sitio de Viena de 1683, compuesta por el Maestro de Ceremonias de la Alta Puerta, que se titula: *Kara Mustafa ante Viena*. La primera parte de estos documentos lleva por título: "Acontecimientos alrededor de Viena" (pp. 13-88). Narra los sucesos más importantes del sitio desde el día en que, llenos de confianza en la victoria, los turcos penetraron en Austria, hasta su huida desordenada después de la derrota, así como la ejecución del Gran Visir en Belgrado, escrito todo por un testigo ocular. Como complemento a este informe sobre los acontecimientos ocurridos, las "Historias de Silihdars" (pp. 89-116) ofrecen una aclaración instructiva del juicio de los contemporáneos acerca de Kara Mustafa y su zarpazo en el centro de Europa. El traductor y estudioso de estos documentos (R. F. Kreutel), los complementa con abundantes notas (pp. 117-123). Nos presenta también un estudio de "las fuentes otomanas acerca del segundo sitio turco a Viena" (pp. 126-130), así como un detallado índice (pp. 132-142) que facilita el manejo del libro. La importancia de este hecho como punto crítico del peligro turco en Europa, hace que estos testimonios adquieran gran importancia para un estudio serio de la historia otomana y europea en este período. R. C.

The Primordia of Bishop White Kennett, the first english Bibliography on America, Pan American Union, Washington, 1959, 275 págs. La obra que presentamos es un valioso esfuerzo para hacer "accesible al público ciertas 'joyas bibliográficas' de difícil acceso, de las que muchas son conocidas de segunda o tercera mano" (p. 5). Esto queda perfectamente claro cuando nos enteramos que el Obispo White Kennett (1660-1720) realizó esta recopilación bibliográfica en 1713, a cien años de iniciada la conquista de América por los ingleses y pretende cubrir ese período, recogiendo lo que sobre América se había publicado hasta entonces. La intención del autor es realizar un "intento hacia la colocación de los fundamentos de la bibliografía americana, entregada a la Sociedad para la Propagación del Evangelio en las Lejanas Tierras, para uso perpetuo y beneficio de sus miembros... abocados al designio de plantar el Evangelio... como reza el título original de la obra. El intento del autor es paralelo al que Antonio Rodríguez de León Pinelo había realizado un siglo antes, respecto a la bibliografía española, en su célebre Epítome de la biblioteca Oriental y Occidental, Náutica y Geográfica (Madrid, Juan González, 1629). Ambos trabajos, pues, se complementan perfectamente. El propósito de los editores —que consideramos de gran valor— es "volver a la vida... obras que están olvidadas o no conocidas hoy día" (p. 5), lo que está completado con la clasificación de las obras citadas por el autor que actualmente han sido identificadas y el lugar donde se encuentran. Una buena introducción crítica a cargo de Frederick Goff completa el volumen. J. F.

L. Trotsky, *Histoire de la révolution russe*. t. I *Février*, t. II *Octubre*, Seuil, París, 1967, 512 y 768 págs. Es indudable el interés que puede despertar esta nueva traducción francesa de la *Historia de la Revolución Rusa*, de León Trotsky. La figura de Trostky y su "autoridad" en la materia, hacen de este libro una consulta indispensable, para quien quiera conocer lo que pasó en Rusia en 1917. Y no sólo para conocer mejor la revolución que implantó el comunismo en Rusia, sino también, y quizás más, para conocer la figura de este genial revolucionario, cuyas ideas son tan influyentes en nuestro medio. El libro está escrito por Trostky durante los primeros años de su exilio, en Prinkipo, la mayor de las islas del Archipiélago de los Príncipes. Tres años le llevó a Trostky la redacción de su historia, 1930-1932. Está escrita inmediatamente después de su autobiografía y de la Revolución Traicionada, donde critica duramente a Stalin y su régimen anti-leninista. No podemos olvidar que Trostky fue un activo participante en la revolución, tanto en febrero (el primer tomo de su obra va desde febrero a junio) como en octubre (el segundo tomo abarca desde julio hasta octubre). Este hecho da al libro una doble coloración. La objetividad realista (aunque quizás no tan crítica) y la interpretación apasionada, hecha por un apasionado de la revolución popular. Sin embargo, como bien lo nota Jean-Jacques Marie en su Introducción, el libro no es una autoglorificación de Trostky, algo así como una manifestación vindicativa contra Stalin (ambas cosas estaban suficientemente hechas en sus libros anteriores), sino que se trata de un intento de mostrar el verdadero sentido de la revolución: la conducción activa del proletariado. El héroe de su "historia" es el pueblo ruso, la masa. Es interesante también destacar el trasfondo ideológico de su "explicación", desde la "ortodoxia" hegeliana de ver la tarea del historiador como "racionalización de los hechos" (todo lo real es racional), hasta las "espinosas" cuestiones del papel del individuo en la historia (ofr. el libro de Plejanov, aparecido en esos años). En definitiva, nos parece un acierto esta nueva traducción, de Maurice Parijanine, que ha hecho la editorial Du Seuil. C. C.

VARIA

A. M. Schmidt, *Etudes sur le XVIIe. siècle*, Abbin Michel, París, 1967. Estos "estudios", presentados por personajes de prestigio (F. Mauriac, M. Boegner, R. Queneau, R. Kanters), configuran una verdadera introducción al humanismo del siglo XVI, principalmente a través de una visión de la poesía protestante y de las literaturas curiosas y singulares de la época. Se trata de una serie de artículo y trabajos ya publicados, cuyo gran interés radica tanto en la originalidad de los temas tratados

como en la maestría con que el autor los maneja. Especialista en la literatura protestante del siglo XVI en Francia, cuyos poetas no poseían secretos para él, el autor presenta un conjunto de trabajos de sorprendente interés (por ej. Alta ciencia y poesía francesa del siglo XVI, pp. 125-171, con excelente bibliografía), a lo largo de los cuales demuestra una erudición sorprendente que no desmerece de la originalidad y la profundidad. Todo el volumen muestra el espíritu "humanista... a la manera de nuestro tiempo, la pasión por la investigación al servicio de una verdad siempre más completa" (p. 9), que adornan al autor. Todo esto sin abandonar la más estricta metodología el seguro y abundante manejo de los textos y una sugestiva amplitud de horizontes. J. F.

R. Menzel, *Sie haben die Welt verzaubert*, Pustet, Regensburg, 1967, 352 págs. R. Menzel, en su libro *Ellos han fascinado al mundo* nos presenta ocho de los más conspicuos representantes de las artes, teatro y literatura, como bien lo dicen los nombres de Arturo Toscanini, Enrico Caruso, Eleonora Duse, Max Reinhart, Ana Pawlowa, Augusto Rodin, Paul Gaugin y Knut Hamsun. La exposición es ágil y amena. Se procura, con la mayor objetividad posible, exponer el sentido vital y cultural de esos personajes, sus luchas, sus rivales, sus triunfos. Todo lo cual, además, permite dar aspectos interesantes de la época y presentar otras figuras famosas e influyentes, algunas de las cuales son de igual relieve que las anteriores. El índice onomástico, completísimo, cita todas las personas relevantes, que aparecen en la obra. R. D.

M. Baquero Goyanes, *Qué es el Cuento*, Columba, Buenos Aires, 1967, 73 págs. El libro constituye un buen aporte para la comprensión y análisis de esta forma literaria original que es el cuento. El autor inicia las páginas de este pequeño y sustancioso libro, estudiando el término "cuento" a través de la historia de la literatura y distinguiéndolo del uso del vocablo "novela". La lectura de este capítulo ayudará especialmente a ubicar la esencia de esta forma literaria que se especificará con mayor claridad en la comparación establecida entre cuento y novela (cap. V) como creación artística y en las técnicas empleadas por ambos estilos (cap. VIII). El autor supera ampliamente una caracterización externa del cuento (especialmente para distinguirlo del género novelesco) cifrada en la escasa longitud del relato. Para Baquero Goyanes esta expresión "corta" y condensada del cuento no es más que un signo de su estructura más íntima, como también de la intuición artística del cuentista. El cuento es "una vibración emocional" intensa esencialmente fijada en el argumento, es "tensión y no tregua" (p. 70); aparece más bien como la experiencia de un "límite" y no de una "libertad"; es una iluminación con una expresión comprimida que lleva necesariamente consigo la brevedad argumental. A. L.